



Entre amigos, con Ludivina García Arias

El SOMA-FIA-UGT y la Fundación INFIDE organizaron un «**Encuentro entre Amigos**» con **Ludivina García Arias** como gesto de agradecimiento hacia esa compañera, que ha tenido que trasladarse de la comunidad autónoma por motivos de trabajo, y que siempre ha mostrado un gran compromiso personal y profesional a favor de los trabajadores en general y del sector minero en particular, de las comarcas carboneras y de Asturias en las diferentes responsabilidades que ha desempeñado.



Ludivina García Arias

UN ENCUENTRO ENTRE AMIGOS

La emotividad y los sentimientos encontrados estuvieron presentes durante todo el evento, al que acudieron amigos de toda idea y espacio para mostrar su cariño a Ludivina García. El acto comenzó con la intervención del secretario de INFIDE, Pedro Castillejo, quien recalcó el carácter del mismo: *«No queremos que esto se entienda como una despedida o un homenaje, estamos en un encuentro entre amigos, algo sencillo».*



Pedro Castillejo

Seguidamente, tomó la palabra María Jesús Álvarez, actual presidenta de la Junta General del Principado, que recordó la activa militancia de Ludivina García en favor de los ideales socialistas. Para finalizar su discurso, María Jesús Álvarez mostró ante los asistentes el manifiesto electoral de la Federación Socialista Asturiana de 1977. *«Estas son las primeras personas que la FSA propuso a los asturianos y asturianas para que los representáramos y la única mujer que se encuentra es Ludivina García Arias»* destacó.

Y tras leer unas líneas de sobre la biografía de Ludivina en aquel documento de los primeros años de la Democracia, dijo: *«Esta era Ludi en el año 77. Sus ideas siguen siendo las mismas. Ella habrá madurado porque han pasado los años, pero para nosotros será siempre una entrañable amiga y compañera socialista».*



María Jesús Álvarez

LAS PALABRAS DE JOSÉ ÁNGEL FDEZ. VILLA

Buenos días. En primer lugar, en nombre de la Comisión Ejecutiva del SOMA-FIA-UGT, de la Fundación INFIDE y en el mío propio, quiero dar la bienvenida a todos los asistentes a este acto.

Es probable que algunos de los presentes hayáis oído decir en ocasiones como esta, cuando se va a hablar de alguien a quien conocemos y apreciamos, que «esa persona no necesita presentación». Pues bien, yo voy a comenzar diciendo que esta mujer, nuestra querida compañera Ludi, sí necesita presentación.



José Ángel Fernández Villa emite su discurso.

La necesita, entre otras razones, porque ella no es de la clase de personas que presume de las muchas e importantes cosas que con esfuerzo, tesón, entrega y compromiso ha conseguido en beneficio de los trabajadores y de los ciudadanos.

La lista de logros podría ser muy larga, pero por conciso que uno quiera ser, hay algunas evidencias que no deberían caer en el olvido. Yo, desde luego, no pienso dejarlas caer.

Estoy seguro de que Ludi no contaría que ha ocupado cargos de la máxima relevancia en el Partido Socialista Obrero Español, ni tampoco que ha sido miembro del buró de las Mujeres del Partido de los Socialistas Europeos.

Como la conozco bien, puesto que hemos compartido muchas luchas juntos, dudo que hiciese mención a la intensa labor sindical que desarrolló durante años dentro de la Unión General de Trabajadores, llegando a ser Secretaria General de FETE-UGT en Asturias.

En ese relato de toda una vida entregada a la causa de los trabajadores, Ludi, que siempre ha sido una persona de fuertes convicciones y valores democráticos y ha sabido respetar y valorar lo importante que es para el socialismo la opinión y el sentir de los ciudadanos, ni tan siquiera haría mención a un recorrido ejemplar: aquel que, como resultado de los distintos procesos electorales vividos en nuestro país desde que se consiguió recuperar la libertad, la llevó a desempeñar responsabilidades en las distintas esferas de la Administración.



José Ángel Fernández Villa y Ludivina García se funden en un abrazo

Primero como concejala del Ayuntamiento de Oviedo; luego como Diputada Regional y redactora del Estatuto de Autonomía de Asturias; y por último como Diputada Nacional en las Cortes Generales, en Madrid.

También es más que probable que en ese contar pasase por alto algo que para nosotros, los mineros, las gentes de las comarcas mineras, ha sido esencial: el intenso y comprometido trabajo que realizó a lo largo de tres legislaturas como Eurodiputada en el Parlamento Europeo.

Desde allí, impulsó EUROACOM, una iniciativa que agrupa a los municipios mineros de toda Europa, y que en estrecha colaboración con las empresas y el sindicato, promueve la aprobación de programas comunitarios como el RECHAR, que han sido claves en el complejo y difícil proceso de reactivación de estas comarcas y del conjunto de Asturias.

Pocas personas en España han contado con una trayectoria política y sindical tan constante y fructífera, pese a que ella, en su modestia, nunca haga especial mención a esa realidad.



Ludivina García sostiene en alto una lámpara de mina, obsequiada por el SOMA-FIA-UGT

Pero la historia de Ludi, como todas, tiene un trasfondo: es la fuerza de sus ideas socialistas y su intensa vocación personal de trabajar para los demás, lo que realmente consigue llevarnos al convencimiento de que por encima de todo, estamos ante una persona íntegra.

Son ideas y valores que ella conoció de primera mano. Al ser hija de exiliados asturianos en México, pudo saber muy pronto lo que significaba ser víctima de la represión desatada por la dictadura franquista y el desarraigo.

Su padre, Ismael García Lombardía, maestro de profesión, fue un socialista ejemplar que primero fundó y luego fue el último secretario de la Asociación de Trabajadores de la Enseñanza de Asturias, ATEA-UGT.

Esa experiencia como hija de aquellos que lo dieron todo, incluso la vida, por la libertad de los españoles, le permitió comprender desde muy joven el significado de la palabra exilio, así como el burdo intento de los fascistas de pretender borrar una parte esencial de la historia de Asturias y de España.

Tampoco es de extrañar por tanto, que otro de los compromisos la lleve a seguir defendiendo la recuperación de la memoria histórica a través de la Asociación de Descendientes del Exilio Español y desde la Fundación INFIDE.

En resumen: entrega, generosidad, constancia, humildad y compañerismo, son rasgos que han acompañado esa trayectoria vital de Ludi que acabo de recordar aquí.



Varios miembros de la Comisión Ejecutiva del SOMA-FIA-UGT posan con Ludivina García

Pero esta historia tiene una tercera parte. Y no hablo ya de las responsabilidades públicas, sino del ser humano, de la persona. He tenido la suerte de conocer a Ludi hace muchos años, si mal no recuerdo a finales de la década de los 60 y comienzos de los 70, cuando aún éramos «ilegales».

Nuestro primer encuentro fue cerca de aquí, en la Güeria de Carrocera, con motivo de una conferencia que impartía Paco Bustelo, por entonces Secretario de Formación del Partido Socialista. Estoy seguro de que Ludi recordará muy bien que en aquella conferencia Paco Bustelo era sistemáticamente interrumpido por un policía de la Brigada Político-Social cada vez que pronunciaba las palabras “clase trabajadora”. Interrupciones que los allí presentes aprovechábamos para protestar enérgicamente contra las constantes limitaciones de la libertad de expresión que por entonces se imponían desde el Gobierno Civil.

Desde aquel primer encuentro hasta hoy, han sido tantas y tantas las ocasiones en las que pude comprobar el afecto y la solidaridad de Ludi, que podría estar horas hablando, y aún así no sabría mostrar fielmente la emoción personal que esos recuerdos provocan en mi.

Tengo que confesar que cuando me dijeron que tenía que hablar hoy, aquí, en este acto, me costó decidirme porque soy consciente de lo difícil que resulta expresar con palabras los sentimientos cuando te diriges a la gente que quieres de verdad.

Y es que además del reconocimiento a una compañera entrañable, está el afecto personal, incluso por cuestiones que podrían ser intrascendentes para los demás, pero que para uno significan mucho: como bien sabes, Ludi, tu nombre es también el nombre de mi madre.



Familiares y amigos rodean a Ludivina García durante la comida.

A todos estos sentimientos, que no son otra cosa que una mezcla de momentos personales inolvidables, de proyectos en común, de batallas que solo el tiempo nos dirá si ganamos o perdimos, ha de unirse una obligación moral: decirte que apreciamos y valoramos tu ayuda constante para conseguir que estas comarcas mineras y Asturias sean hoy un lugar mejor para los ciudadanos.

Todas estas son cuestiones que justifican plenamente lo que decía al principio de mi intervención, que Ludi necesitaba una presentación.

No solo admiramos tu trayectoria, sino también tu valor ante esta transición personal y familiar que estás viviendo. Precisamente por eso esperamos grandes cosas de ti en el futuro.

Aunque no sea la razón de este acto, en el que un grupo de compañeros hemos querido expresarte nuestro cariño personal, más allá de razones sindicales y políticas, sabes bien que en este momento estamos abordando una nueva negociación sobre el futuro de la minería del carbón y las comarcas mineras, una negociación que no está exenta de las dificultades de otros procesos que hemos compartido durante mucho tiempo, algunos de los cuales han tenido lugar precisamente en este local. Estamos viviendo este proceso de negociación con gran preocupación e incertidumbre. Tú conoces bien lo que es eso, como hace casi veinte años.



Ludivina García emite unas palabras durante el acto

Desde el ámbito político regional, nacional y europeo hemos contado con tu apoyo y comprensión, que fueron resultado de experiencias y conocimientos que nos llevaron, aún les pese a quienes no les gusta reconocerlo, a venir defendiendo durante estos años un proceso de modernización de la minería y de estas comarcas.

Un proceso que seguiremos defendiendo de una manera coherente con nuestro compromiso, con el proyecto político con el que nos sentimos comprometidos y desde el ejercicio de las discrepan-

cias puntuales que podamos tener desde nuestra autonomía sindical, pero de plena identificación con el proyecto histórico del socialismo democrático en España y en Asturias.

Hemos tratado, incluso, de poner en marcha modelos de otros países europeos que han pasado por situaciones similares, y que tú conoces, aunque aquí, a día de hoy, avanzan muy lentamente. Nadie mejor que tú sabe que todo lo que hemos hecho, lo hemos hecho desde una perspectiva de un proyecto global de la región de equilibrio territorial y solidaridad, una solidaridad que hoy y en el futuro también nosotros vamos a necesitar.

Sé que seguiremos contando con tu colaboración, tus aportaciones y tus conocimientos para sacar adelante a estos territorios, a esta región y a sus trabajadores. No sólo es la necesidad de un apoyo para el sindicato, sino que compañeras y compañeros como tú son necesarios hoy y en el futuro para esta región, que no puede seguir desaprovechando el capital político acumulado, porque en Asturias hay una tendencia a la infrautilización de gentes firmemente comprometidas con el futuro de la región y de las comarcas mineras.



Ludivina García sostiene en alto una rosa roja ante la presencia de Javier Fernández.

A lo largo de los años, Ludi ha demostrado un compromiso constante, individual y colectivo, en grandes iniciativas para Asturias y las comarcas mineras. Esta mujer es un reflejo de la confluencia política y sindical existente en estos territorios, una confluencia que ha contribuido a que las comarcas mineras sigan manteniendo su compromiso histórico con el socialismo y con el movimiento sindical y que deseamos que se prolongue en el futuro. Confiamos en que los compromisos institucionales y orgánicos nos permitan seguir manteniendo esa confluencia ante los nuevos retos.

Antes de finalizar, no puedo dejar de decirte, querida Ludi, que nuestras convicciones y compromisos como socialistas no serían suficientes si no fuesen acompañadas de los valores y las convicciones humanas, algo que cada vez se está perdiendo más. La conjunción del compromiso ideológico y las convicciones humanas es lo que nos lleva a mantener, en cualquier circunstancia, los valores éticos, morales y humanos de solidaridad y de lealtad. Desde luego, como tú bien sabes, la organización que represento ha sido, es y será un ejemplo a seguir de la conducta de nuestras vidas.

Querida Ludi, creo que tu trayectoria vital se resume perfectamente en estos versos de Machado, poeta muy querido por nosotros, y al que nuestro amigo en común Alfonso Guerra tiene una especial predilección:

«Murió el poeta lejos del hogar

Le cubre el polvo de un país vecino

Al despedirse le vieron llorar

Caminante no hay camino

Se hace camino al andar»

Hemos recorrido un largo camino juntos y estoy seguro de que aún nos queda mucho camino por andar también juntos.

Os deseo buenas tardes a todos, y en cuanto a ti Ludi: mucha suerte en Madrid, tanto para ti como para Diego y Alicia.

EMOCIÓN Y SENTIMIENTOS ENCONTRADOS

Tras escuchar las palabras de sus compañeros, Ludivina García, salpicada por la intensidad de los sentimientos, tomó el micrófono para rememorar algunas de las entrañables anécdotas vividas durante sus incesantes años de lucha política y sindical, algunas de ellas compartidas por muchos de los participantes en el acto.



Algunos de los momentos del Encuentro entre Amigos con Ludivina García

Después de la emoción de los primeros momentos del acto, la comida se desarrolló en un tono distendido y afable. Tras los postres, varios compañeros obsequiaron a Ludvina García con algunos presentes. Por su parte, el SOMA-FIA-UGT y de la Fundación INFIDE le hizo entrega de una lámpara de mina.